

tumba se encuentra cerca de la ciudad. Entre 1979 y 2004, los problemas de la seguridad de la región no permitieron organizar el Moussem.

Hoy día continúa celebrándose este encuentro anual de pueblos nómadas del Sáhara que agrupa a más de treinta tribus del sur de Marruecos y de otras partes del Noroeste de África. También tienen lugar manifestaciones culturales: musicales, cantos populares, juegos, concursos de poesía y otras tradiciones orales. En el año 2010 se reunieron cerca de 800 tiendas llegadas de Marruecos, Mauritania, Malí y Níger. Este encuentro fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco en 2008.



El **XII Festival Internacional de la Cultura Amazigh de Fes** se celebrará del 15 al 17 de julio de 2016 organizado por la Asociación Fès-Saïss, el Centro Norte-Sur y en colaboración con la Fundación Espíritu de Fès y el apoyo de la Región Fès-Meknès bajo el lema: Amazighitud y Culturas Mediterráneas: Vivir juntos.

El Festival forma parte de la directiva de Real de promover la cultura amazigh y la cultura marroquí en general poniendo el énfasis en la importancia del Patrimonio Amazigh y de las culturas mediterráneas en el desarrollo humano y su contribución a una cultura de paz. El Festival se centra en el diálogo entre culturas y religiones y el papel de la cultura amazigh en el proceso de democratización. Establecer estrategias para consolidar el diálogo intercultural, la cohesión social y la cultura democrática en la región mediterránea.

Se desarrolla con un amplio Programa con Homenajes: al Dr. Bahija Simou, Director del Archivo Real, al Profesor Jilali Saib de la Universidad Mohamed V de Rabat, a Mohamed Bouhhal, a Kaddour Fettoumi y a Mustapha Zahiri; Conferencias (“Multiculturalismo, multilingüismo democracia en Marruecos” por el Exministro de Educación Nacional, Abdallah Saaf; “El arte de la coexistencia: motivación y obstáculos” por Ahmed Assid, Presidente del Observatorio Amazigh para los Derechos Humanos y las Libertades de Rabat) mesas redondas (Extinción de extremismos y la violencia en la región; el papel del diálogo y el lenguaje en la resolución de los conflictos; el multiculturalismo, la migración y la creación artística en el Mediterráneo; el problema de los refugiados en la región, etc.), debates, exposiciones, artesanías, bailes, conciertos (Ali Amrane, Nouamane Lahlou, Nass El Ghiwane, Cherifa Kersit, Najat Rajoui, Badr Sultan, Salh Elbacha, Grupo Ahidous Feu Moha Oulhoussain Achiban, etc.), entre otros artistas, escritores, poetas y pintores.

ADRAR N TINDAYA S O S TINDAYA - TINDAYA NO SE TOCA LA LUCHA CONTINÚA

Las personas y colectivos políticos, sociales y culturales reunidos en Asambleas por todo el Archipiélago Canario continúa creciendo. La I Asamblea Abierta Salvar Tindaya tuvo lugar el 31 de mayo en Tenerife y en el camino de promover SALVAR TINDAYA. Las actividades desarrolladas : elaboración de escritos, documentos especializados, concentraciones y manifestaciones, medidas judiciales, nacionales e internacionales, encaminadas a paralizar el Proyecto Monumento a la Tolerancia en Adrar n Tindaya -la Montaña de Tindaya- y para propiciar que sea declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

<https://www.change.org/p/no-al-atentado-medioambiental-y-arqueológico-en-la-montaña-de-tindaya> Hasta ahora 67.514 firmantes. ¿FALTA TU FIRMA?

Puedes ver el vídeo : Campaña para salvar Tindaya. <https://www.youtube.com/watch?x-yt-cl=85027636&v=7uyUy3idBas&x-yt-ts=1422503916>



KATEB YACINE HOMBRE DE LETRAS Y DE LUCHA

Aknar u Yemmanwil n-Ayt Unaga
Manuel Suarez Rosales

(Este interesante artículo sobre el escritor Kateb Yacine de Manuel Suárez Rosales será publicado en dos partes. Podrá verse completo en la web de la Asociación: www.azartaknara.org)



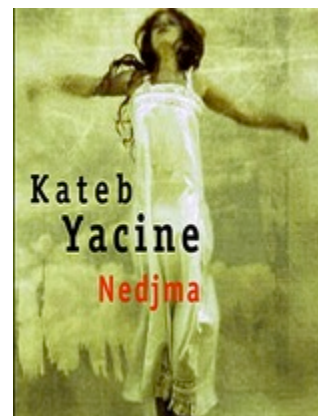
El 28 de octubre de 1989 fallecía en un hospital de Grenoble (Francia), víctima de leucemia, Kateb Yacine (pronúnciese «Yasín»), una de las figuras cimeras de la literatura argelina, en particular, y de las letras africanas de expresión francesa, en general. Tres días más tarde, el 1º de noviembre, aniversario del desencadenamiento en 1954 de la revolución independentista argelina, sus restos mortales eran inhumados en el cementerio El-Alia, en las afueras de Argel. Había nacido, el 6 de agosto de 1929, en Constantina, la antigua Cirta de los reyes nómadas. Poeta, novelista y dramaturgo en lengua francesa y en árabe argelino, Kateb Yacine, que siempre firmó sus libros colocando primero su apellido y después su nombre en recuerdo de la manera en que era llamado en la escuela primaria (se llamaba en realidad Yacine Kateb), ha sido reconocido como el padre de la literatura norteafricana en lengua francesa. Él fue quien inauguró en Mazigia, casi simultáneamente, todos los géneros: la poesía, el teatro y la novela, y así lo han reconocido tanto los escritores argelinos como los marroquíes. Abdallah Laroui, en su impugnación de la literatura mazigia en lengua francesa, que desacredita por folclorizante, insignificante y periférica en relación a lo universal, salva únicamente la

obra katebina. Sólo Kateb Yacine escapa totalmente a esta desvalorización, ha dicho. Por su parte, Abdelkébir Khatibi lo considera nuestro mejor escritor. El también marroquí Tahar Ben Jelloun, premio Goncourt 1987, escribía recientemente, tras la muerte de Kateb Yacine, que éste «*es el escritor magrebí más poderoso, cuya obra trasciende las fronteras locales para alcanzar dimensión universal*», añadiendo a continuación «*fue también un hombre popular, es decir, próximo a su pueblo, viviendo desde dentro las preocupaciones del mismo y expresando mediante la escritura -la poesía, la novela- y la palabra -el teatro- sus aspiraciones profundas*»

UNA OBRA ORIGINAL ENRAIZADA EN ARGELIA

Caracterizada por su gran originalidad, y profundamente enraizada en el paisaje, la humanidad y la historia de Argelia, la obra de Kateb Yacine, en la que en ocasiones se entremezclan los tres géneros literarios que cultivó, está inspirada por el profundo y obsesivo, amor que profesó a su prima Nedjma, casada con otro y que en su obra llega a simbolizar a Argelia, y por la experiencia de la lucha por la independencia de su país (en la vida de este autor hubo una fecha decisiva: el 8 de mayo de 1945, día de la celebración oficial de la victoria aliada sobre Alemania, en que se produjeron en Argelia contramanifestaciones independentistas, sangrientamente reprimidas por los franceses). Detenido y encarcelado en Setif tras las célebres masacres perpetradas por el ejército francés en 1945 contra los patriotas argelinos, y excluido de la enseñanza secundaria por su participación en la contramanifestación setifeña de dicho año, Kateb Yacine, que a la sazón contaba dieciséis años de edad, entró desde entonces definitivamente en rebeldía contra el orden colonial. Kateb Yacine se inició en la carrera literaria con *Soliloquios*, poemario publicado en 1946. Dos años más tarde apareció en el «*Mercurio de Francia*» *Nedjma* o *el poema del cuchillo*, embrión de sus siguientes libros, y fueron anunciados «*en prensa*» sus *Poemas de la Argelia oprimida*, que quedaron inéditos en un cuaderno escolar. La publicación en la revista francesa «*Esprit*» de *El cadáver rodeado* (1954), tragedia conocida también por el título de *La mujer salvaje*, supuso su reconocimiento como gran autor. En 1956 apareció *Nedjma*, novela que lo catapultó a la fama y de la que dijo que había escrito «*para mostrar a los franceses lo que era Argelia*». Luego, en 1959, fue publicada la tetralogía teatral del *Círculo de las represalias* (*El cadáver rodeado*, *La pólvora de la inteligencia*, *Los antepasados recrudescen su ferocidad* y el poema dramático *El buitro*), serie de piezas concebidas, en frase del propio autor, como «*una única obra de gran aliento, siempre en gestación*». En 1966 salió a la luz *El polígono estrellado*, libro sorprendente en que se entremezclan poesía, teatro y novela. *El hombre de las sandalias de caucho*, pieza teatral basada en la guerra de liberación vietnamita y cuyo héroe principal es Ho Chi Minh, apareció en 1970. Al año

siguiente fue representada por primera vez, en árabe argelino, *Mohammed, coge tu maleta*, y en 1972 fue estrenada, en francés, *La voz de las mujeres*. En 1975 Kateb Yacine volvió al teatro en árabe argelino con *La guerra de los dos mil años... Palestina traicionada*, también pieza teatral, apareció en 1976. Sus últimos textos dramáticos son una pieza sobre Nelson Mandela, que dos años antes de su muerte Kateb leyó en público en París, en la «*Fête de l'Humanité*», y otra sobre Robespierre y la Revolución francesa, representada en Aviñón poco antes de su desaparición física. De toda la producción de Kateb Yacine, destaca *Nedjma* («*Estrella*») en árabe, nombre de la mujer amada, convenida en símbolo de Argelia), su obra maestra. Considerada una de las obras cumbres de la literatura del siglo XX, esta novela continúa ejerciendo, por su factura y sustancia, enorme influjo sobre las nuevas generaciones de escritores norteafricanos. Fundador, no sólo en el plano formal, sino también lingüístico, de la literatura mazigia contemporánea en lengua francesa, Kateb Yacine, al abordar su teatro en árabe argelino, de vocación política, osó «*hacer el milagro de amalgamar armoniosamente, como lo hace el pueblo mismo, la aportación de tres dimensiones lingüísticas: la árabe, la francesa y la mazigia en un teatro popular que se dirige directamente al hombre de la calle. Así la oralidad es recuperada en el campo de la escritura por creación popular*». (Hedi Bouraoui).



AUTOBIOGRAFÍA PLURAL

Según el propio Kateb, su obra anterior a ese teatro suyo en árabe argelino es «*una autobiografía en plural*», estando acumulada en ella su propia experiencia y la de sus amigos. «*En todo caso está claro que en la misma se recogen muchas aventuras del propio poeta, desde los fumaderos de hachís en la fonda de la calle Perrégaux, en Constantina, con las divagaciones oníricas y las alucinaciones bajo el imperio del alcohol en el barranco Rhummel, hasta la búsqueda de trabajo en Francia*» (Jean Déjeux). Los elementos autobiográficos son, pues, numerosos en gran parte de la obra katebina, pero los dramas e incidentes recogidos en la misma son los de Argelia, no los de unos argelinos. Por su azarosa existencia de escritor errante, así como por su costumbre de escribir a veces bajo el efecto de los alucinógenos, algunos críticos han comparado a Kateb Yacine con Rimbaud. Empezando por su propio país, el escritor argelino se lanzó a recorrer el mundo a su salida de la cárcel, adonde había ido a parar tras su detención durante la efervescencia independentista de mayo de 1945. Después de haber realizado dos viajes a Francia, Kateb entró en la redacción del periódico anticolonialista «*Alger Républicain*», de la que a la sazón formaba parte el escritor Mohammed Dib viajando durante algún tiempo por el Oriente, hasta Tashkent, como reportero. En 1951 volvió una vez más a Francia con la intención de consagrarse a la literatura. En el Mediodía francés, durante algún tiempo, se ganó el sustento trabajando en la recolección de papas. Después comenzó a hacer auto-stop los fines de semana para llegar a París, trabajando entretanto de peón agrícola, de peón de albañil o de ayudante de electricista para poder subsistir y enviar algún dinero a su familia. Una vez en la capital francesa, consiguió una habitación de hotel gracias a Issiakhem, un pintor argelino que había conocido poco tiempo antes, y se inscribió en una escuela de formación profesional para aprender el oficio de soldador, pero poco a poco fue dejando de asistir a las clases para poder dedicar más tiempo al trabajo literario. Rodeado de un pequeño círculo de amigos, dejó de buscar cualquier tipo de trabajo asalariado para encerrarse en buhardillas o en cuartuchos de hoteles miserables y allí vivir por y para la obra futura.

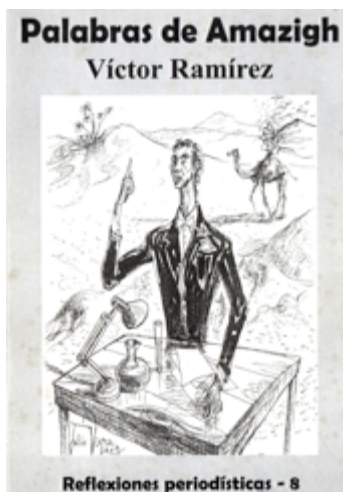
Después de la publicación de *Nedjma*, y tras un registro practicado por la policía en su habitación, Kateb tomó, según su propia expresión, «*el camino del exilio*», marchando a Italia, donde el editor Feltrinelli, de Milán, se disponía a publicar dicha novela. Hacia dos años que había estallado la guerra de la Independencia de Argelia. De Italia, el escritor argelino pasó a Tunesia, donde se iba a poner en escena *El cadáver rodeado*. Allí trabajó en el periódico «*Afrique Action*», de Túnez, y dio conferencias que fueron muy bien acogidas por los estudiantes. Luego viajó a Alemania, donde tuvo la suerte de encontrar, en Bonn, a un amigo de la infancia que acababa de ser nombrado representante del FLN (Frente de Liberación Nacional argelino) en dicho país centroeuropeo. Posteriormente se desplazó a Yugoslavia, donde *Nedjma* acababa de ser traducida al servo-croata, encontrando trabajo en Radio Zagreb y en la prensa escrita yugoeslava. Más tarde, después de una segunda estancia en Tunesia, Kateb Yacine volvió a Italia para escribir, gracias al mecenazgo de Aldo Bruzichelli, *El polígono estrellado*. En Florencia se encontraba cuando, el 18 de marzo de 1962, se enteró por la prensa del alto el fuego en Argelia. Entonces pudo volver a Francia y renovar sus documentos de identidad -había estado viajando con pasaporte marroquí-, tras lo cual, y después de diez años de ausencia, retornó a su país. En 1963 Kateb Yacine recibió en la capital toscana el premio Jean Amrouche -nombre de un gran poeta kabilio en lengua francesa y de religión católica-, que se le otorgó en el *Congreso Mediterráneo de*

Cultura. En 1967 viajó a Moscú y a Vietnam, regresando a Argelia en 1970, año en que se representó *El hombre de las sandalias de caucho*. Tras diez años de exilio, a Kateb Yacine le resultó difícil readaptarse a vivir en Argelia. Durante algún tiempo hizo periodismo, tras lo cual volvió a salir del país. Regresó pronto, pero no por mucho tiempo. Después de varios retornos más a Argelia tras sus nuevas salidas a Francia, tiempo durante el cual tuvo nuevas y diferentes experiencias de trabajo -en la prensa escrita, en la radio e incluso en la televisión-, se encontró con Alí Zamum, en aquel entonces director de formación profesional del Ministerio de Trabajo argelino. Al ser informado por dicho funcionario de que se estaba ayudando a una «troupe» de jóvenes actores teatrales, Kateb cayó en la cuenta de que podría expresarse literariamente en árabe argelino. Tras ocho meses de intenso trabajo se estrenó *Mohammed, coge tu maleta*, pieza que alcanzó resonante éxito tanto en Argelia como entre los emigrados norteafricanos en Francia, siendo traducido seguidamente dicho texto teatral al mazigio, o «bereber». Dicho éxito tuvo como consecuencia inmediata que el Ministerio de Trabajo argelino incluyera en su presupuesto las actividades teatrales de Kateb Yacine y sus compañeros, gracias a lo cual, y a lo largo de cinco años, recorrieron Argelia representando diversas obras en árabe argelino y en francés. La violencia y el radicalismo de los textos de Kateb Yacine denunciando la ideología araboislámica que los poderes político y religioso imponen al pueblo desde el momento mismo en que Argelia accedió a la independencia, hizo que nuestro autor tropezara cada vez con mayores dificultades para poder representar sus obras, sobre todo después de que el ministro que le apoyaba fuera sustituido. Un alto funcionario gubernamental llegó a escribir para la prensa que lo que verdaderamente significaba el título *Mohammed, coge tu maleta* era «profeta del Islam, mándate a mudar»... A pesar de lo infundado de tal afirmación, y con gran contento de los integristas musulmanes, se prohibieron las representaciones de dicha comedia.

SOBRE EL REBELDE SENTIR NACIONALISTA

Víctor Ramírez

II



Y proseguí con la lectura del viejo papelito desdoblado, pariente, con lo que había escrito Frantz Fanon: *"La responsabilidad del hombre de cultura colonizado no es una responsabilidad frente a la cultura nacional solamente, sino una responsabilidad global frente a la nación como un todo, de la que la cultura no es, en definitiva, sino un aspecto."*

>>*"La cultura nacional es el conjunto de esfuerzos hechos por un pueblo en el plano del pensamiento para describir, justificar y cantar la acción a través de la cual el pueblo se ha constituido y mantenido"*.

Aquí, en estas últimas palabras, encontré la respuesta a mi desazonada pugna intelectual. Yo presentía que no bastaba con buscar un puesto en eso que llamamos el estatus cultural, que no bastaba con escribir para que los lectores -paisanos o no- dijeran "mira qué bonito, qué interesante". Presentía que era yo una parte, más o menos significativa, del pueblo al que pertenezco, y ese pueblo está colonizado. Así mi responsabilidad, por activa y por pasiva, no se reducirá a la calidad estética de la obra que escriba. Sino que o adoptaba el valor de un instrumento al servicio de la liberación de mi Patria Canaria o no servirá para nada, pariente.

La larga cita de Frantz Fanon viene al caso porque sólo en las coordenadas de ese "compromiso ante la globalidad" -compromiso asumido por este narrador que soy por destino imprevisto- tienen explicación estas pocas reflexiones en voz alta (compromiso asumido no sin cierta convulsión: créelo). A fin de cuentas, y parafraseando a Friedrich Nietzsche, *"la obra de todo escritor debe ser la confesión de su autor, una suerte de memorias involuntarias"*.

En los momentos de crisis exacerbada es cuando escandalosamente se agranda la mentira, tornándose ésta aun más ávida e implacable que de costumbre. Y con absoluta impudicia adquiere la mentira una agresividad omnipresente, una insolencia paralizante, muy difícil de soportar por quienes todavía no hemos perdido el instinto de la dignidad indócil. De ahí, pariente, la necesidad de guardar distancia, la necesidad de dar la espalda o esquivar a la mentira engrandecida, dársela con humilde altivez. Y hay que seguir preparándose para la acción honesta, preparándose permanentemente:

dialogando en la soledad y a través de los libros con filósofos o poetas y demás escritores queridos, dialogando con ellos y como única manera de proseguir siendo coherente en el recio camino de la decencia (mas siempre sin sacar los pies del barro por el que trastabillante deambula estupefacto y tembloroso tu pueblo tan miedoso e ignorantedo).

Con machacona insistencia cuestiona este narrador, sin embargo, que seriamente tengamos los humanos un sincero deseo de verdad, que amemos sin tapujos ni desvíos la verdad. Al contrario, pariente: está casi convencido de que, por amplia mayoría, preferimos la mentira, de que optamos por la molicie del perenne autoengaño. Lo que debe no desanimarnos ni que perdamos la paciencia.

Y pienso sobrecogido que fatalmente tenemos pánico a la auténtica verdad, que preferimos andar en penumbras y adormilados antes que enfrentarnos con la cruda luz de la realidad que nos ha tocado en suerte vivir. Apesadumbrado, comprende este narrador la desidia y la aprensión, casi temor pálido, de muchos de sus colegas -y más aun de él mismo- para encararse con la situación sociopolítica que tan rudamente vivimos (encararse y pelearla con las armas que tenemos, quizás las más dignas: nuestra palabra y nuestra imaginación al servicio de la libertad en justicia -si es que puede haber libertad sin justicia).

29-diciembre-1993

TAZLA - ACTIVIDADES DE AZAR

CHARLA – COLOQUIO TINDAYA : LA MONTAÑA NIMBADA Y SUS VALORES PATRIMONIALES



Montaña de Tindaya

Foto: Nona Perera

Con la finalidad de brindar información, rigurosa y científica, sobre el enorme impacto que tendría para nuestro Patrimonio Cultural la obra escultórica Monumento a la Tolerancia de Eduardo Chillida, la Asociación AZAR organiza la charla **Tindaya : La Montaña nimbada y sus valores patrimoniales** que será impartida por **María Antonia Perera Betancor** el Viernes, **1 de julio de 2016 a las 19 : 30 h**, en la Calle Herrería núm. 7 de Las Palmas de Gran Canaria (Calle del Teatro Guinguada).

María Antonia Perera Betancor, Doctora en Arqueología, es Jefa de Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Lanzarote. Sus investigaciones giran en torno a territorios sagrados, manifestaciones rupestres, petroglifos, escrituras en piedras e inscripciones líbicas imazighen en el Norte de Africa, especialmente en Canarias, Marruecos, Túnez, Libia y Argelia.

TAMDURT - BIOGRAFÍAS

AFRICO AMAZIGH - PABLO QUINTANA EL ÁRBOL DE LA NACIÓN CANARIA



Pablo Quintana Déniz nació en Titeroygatra (Lanzarote) en 1948. Doctor en Filología, investigador, editor, escritor, crítico literario, ensayista y Profesor en la Universidad de La Laguna. Su tesis doctoral de 1989 versó sobre *La narrativa canaria : estudio de su historia (1500-1930)*.

Figura clave de la investigación historiográfica de la Literatura Canaria, oral y escrita, desde una óptica Nacional y descolonizadora, pionero de los estudios amazighen en Canarias. Sus investigaciones y sus críticas literarias son un referente, analizando la Literatura Canaria en el contexto africano y amazigh.



Participó con Cándido Hernández García en la creación de la Editorial Benchomo – Centro de Estudios Africanos, desde donde iniciaría la publicación de sus investigaciones en la colección Biblioteca de Obras Canarias (1981) : *Historia de la Inquisición* de Agustín Millares Torres, *¡Vacaguaré!* de Antonio Rodríguez López, la novela *República Bananera* de Alonso Quesada, entre otras. Bajo el seudónimo de Africo Amasik publica, *El árbol de la Nación Canaria* (1985) y también en 1985, *La Literatura Africana hoy*; cofundador, con Hermógenes Afonso de la Cruz – Hupalupa-, de la Revista del Oeste de África (ROA, 1985-1990). Participó en el Consejo asesor de la Biblioteca Básica Canaria (1989-1990) de la Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias, llevando la edición de las obras *Antología de cuentos de la tierra canaria* (14) de Luis y Agustín Millares Cubas y *La vida, juego de naipes* (15) de Benito Pérez Armas.

TADLSA - CULTURA

LA MÚSICA TRADICIONAL AMAZIGH EN MARRUECOS

En Marruecos existe una gran riqueza y variedad de ritmos musicales. La música tradicional amazigh está presente en las tribus de las zonas rurales y de las montañas, en la vida cotidiana de las personas, en el trabajo de las tierras y el ganado, en la cosecha de los frutos, en las fiestas familiares, en los nacimientos, en las bodas, en las festividades religiosas... Esta música es cantada en lengua tamazight, según los dialectos de cada zona.

Aunque no podamos dar una clasificación estricta de las mismas porque reciben influencias de otras culturas, distinguimos tres grupos, según las regiones: En la zona rifeña, Norte y Este de Marruecos, el Reggada y Aarfa; en el Medio y Alto Atlas, el Ahwash, el Gnawa, el Chaabi y el Ahiddus; y, en el Sous, Sur de Marruecos, el Guedra y el Ahiddus.

Guedra, el baile recibe el nombre de una olla de barro, utilizada también como instrumento musical de percusión en el Sous, en la región de Goulmine. Las mujeres bailan solas, vestidas con trajes de tonos azules y en la cabeza diademas de conchas.

Gnawa, esta música conserva el nombre de las tribus de Marrakech y de Essaouira. Sobre la base originaria amazigh, recibe influencias subsaharianas y árabes. Como instrumento musical se utiliza el oboe. El baile se interpreta con vistosas ropas tradicionales de gran colorido empleando en su ejecución movimientos ondulantes y espectaculares saltos. Destacan el Festival de Música Gnawa de Essaouira y el Festival de las Artes Populares de Marrakech, en el mes de junio.

Ahwash, originario del Alto Atlas, aunque se baila también en Ouarzazate, Zagora y en el Sous para celebrar las bodas, el final de la recolección de las cosechas y las fiestas, en general. Danzan, hombres y mujeres, a ritmo de

tambores. Sólo los hombres tocan la música. Las mujeres, con largos vestidos de seda, forman un círculo alrededor de los músicos, sentados cerca del fuego. En general, el canto se divide en cuatro tiempos. El primero comienza con un canto solista, seguido de la repetición del estribillo inicial por los bailarines, y después del sonido del tamboril. Luego, las voces femeninas y masculinas se suceden y se elevan lentamente. Todos los danzantes se animan al ritmo de las melodías, y los pasos, la música y el canto se aceleran.

Ahiddus, danza del Medio Atlas y del Sous que se baila en círculo. Hombres y mujeres mueven su cuerpo cantando poemas que siguen el ritmo marcado por el bendir o panderetas, mientras se rodea a los músicos.

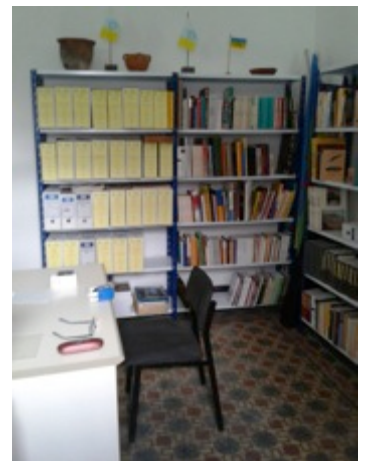
Algunos de los instrumentos musicales empleados son : Rabab, instrumento de dos cuerdas con una caja de resonancia cóncava y adornada con motivos geométricos; Derbuka, tambor de copa, de cerámica azul de Fès, recubierto de piel de oveja tensada; Pandereta de platillos de cobre que vibran tras la percusión sobre la piel de cabra; Oboe, cuya parte de madera tiene diez agujeros; el Tar o Bendir, tambor de unos 40 cm de diámetro compuesta de un marco de madera y una piel de cabra tensada; Guembri, laúd de dos o tres cuerdas que utilizan los Gnawa de Marrakech; el Haj-houj, laúd de madera de nogal y cuero de cabra, utilizado por los Gnawa; Taariya, instrumento de percusión de latón o cerámica y cuero de cabra; el mizwad, instrumento de viento, bolsa de piel de cabra de unos 65 cm.; Qarabek o crócalos de los Gnawa.

**TASDLIST – AMMAS N WARRATN AMAZIGH
BIBLIOTECA ESPECIALIZADA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN AMAZIGH**

AMPLIACIÓN DE LA BIBLIOTECA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN AMAZIGH

**Calle Herrería núm. 7 -Calle del Teatro Guinguada- de Las Palmas de
Gran Canaria - Horario: de lunes a viernes, 16:30 - 20:30**

La Biblioteca y el Centro de Documentación Amazigh nació para ofrecer un servicio a todas las personas interesadas en cualquier aspecto de la Cultura Tamazight. Se encuentra clasificada según la Clasificación Decimal Universal (CDU) y abierta a los estudiosos, a los socios y a la sociedad en general. Los libros y documentos podrán leerse y consultarse en sala. En la Web de la Asociación: www.azartaknara.org se relaciona el contenido de los materiales disponibles. Si no encuentra el libro que busca podrá realizar una solicitud de sugerencia de compra. El espacio se ha ampliado y el número de volúmenes va incrementándose, unos 500 libros y diversos documentos.



NOVEDAD EN NUESTRA BIBLIOTECA

La obra **¡Vacaguaré...! (Vía crucis)** -edición facsímil- de Secundino Delgado, con introducción de Oswaldo Brito y de Julio Hernández, diseño de la portada de Claudio Sánchez y Paco Domínguez y editada por Cándido Hernández García en la Colección Benchomo (1980). La obra original fue publicada en Mérida en 1904, Estado de Yucatán, (México), bajo el seudónimo de Antonio Rodríguez López.



CERÁMICA PINTADA

Vasija de barro, decorada con almagre y motivos geométricos, el sol y la luna

Altura : 32 cm - diámetro máximo : 26,5 cm – Procedencia : Agüimes, Canarias
Museo Canario